

Lect. VI. (Ex Tractatu sancti Augustini episcopi super psalmos.)

Resp. VI. *Animam meam dilectam trádidi in manus iniquorum, et facta est mihi heréditas mea sicut leo in silva: dedit contra me voces adversárius, dicens: Congregámini, et properate ad devorandum illum: posuerunt me in deserto solitúdinis, et luxit super me omnis terra: *Quia non est inventus qui me agnósceret, et fáceret bene.*

III Nocturno.

Ant. *Ab insurgéntibus in me líbera me, Dómine, quia occupa-verunt ánimam meam.*

Lect. VII. *De Epístola beati Pauli apóstoli ad Hebraeos.*

Resp. VII. *Tradiderunt me in manus impiorum, et inter iniquos proiecerunt me, et non pepercerunt ánimae meae: congregati sunt adversum me fortes: *Et sicut gigantes steterunt contra me.*

Lect. VIII. (De Epístola beati Pauli apóstoli ad Hebraeos.)

Resp. VIII. *Iesum trádidit impius summis principibus sacerdotum, et senióribus pópuli. *Petrus autem sequebatur eum a longe, ut videret finem.*

Lect. IX. (De Epístola beati Pauli apóstoli ad Hebraeos.)

Resp. IX. *Caligaverunt óculi mei a fletu meo: quia elongatus est a me qui consolabatur me. Videte, omnes pópuli, *Si est dolor símilis sicut dolor meus.*

Improperios. *Pópule meus, quid feci tibi? aut in quo contrista-vi te? Responde mihi.*

**Agios, ó Theos. Sanctus Deus. | 'Agios, Ischyros. Sanctus Fortis. | 'Agios athanatos, eleison ímas. Sanctus et Inmortalis, miserere nobis.*

(Pilatós mandó matar a Jesús; pero los judíos también lo hicieron con sus peticiones a Pilatós).

He entregado mi vida querida en manos de los inicuos, y mi heredad ha quedado como león en la selva; mi enemigo dio voces contra mí, diciendo: Reuníos y apresuraos a devorarlo. Me colocaron en un desierto de soledad, y lloró sobre mí toda la tierra; *Porque no se ha encontrado alguien que me reconozca y me haga bien.

Librame, Señor, de los que se levantan contra mí, porque atacaron mi vida.

(Cristo, sumo sacerdote, probado en todo, como nosotros, excepto en el pecado).

Me entregaron en manos de los impíos, y me arrojaron entre los inicuos, y no tuvieron compasión de mi vida; (hombres) fuertes se congregaron contra mí; *Y como gigantes se plantaron contra mí.

(El pontífice es escogido entre los hombres para que pueda condolerse con ellos).

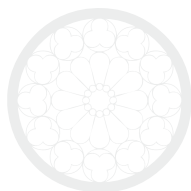
El impío entregó a Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo. *Y Pedro lo seguía de lejos, para ver el final (de aquello).

(Cristo, sumo sacerdote, aprendió sufriendo a obedecer).

Se secaron mis ojos por mi llanto; porque se ha alejado de mí el que me consolaba. Mirad, pueblos todos, *Si hay un dolor semejante a mi dolor.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? o ¿en qué te he entristecido? Responde.

*Santo Dios. | Santo Fuerte. | Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros.



SCHOLA

GREGORIANA HISPALENSIS

Lecciones y Responsorios de los Maitines del Viernes Santo

Canto Mozárabe, Canto Gregoriano y Polifonía

Iglesia de San Andrés · Plaza de San Andrés
Sábado 17 de marzo de 2012 · 21 horas

I Nocturno.

Antífona *Astiterunt reges terrae* (modo VIII).

Lamentación 1ª: *De lamentatione ieremiae prophetae* (C. Mozárabe).

Responsorio 1º *Omnes amici mei dereliquerunt me* (m. III).

Lamentación 2ª: *Lamed. Mátribus suis dixerunt* (T.L. de Victoria, 4 v.).

Responsorio 2º *Velum templi scissum est* (m. II).

Lamentación 3ª: *Aleph. Ego vir videns paupertatem meam* (C. Mozárabe).

Responsorio 3º *Vinea mea electa* (m. VIII).

II Nocturno.

Antífona *Vim faciebant* (m. VIII).

Lectura 4ª: *Ex tractatu sancti Augustini episcopi super psalmos.*

Responsorio 4º *Tamquam ad latronem existis* (m. VIII).

Lectura 5ª: *Nostis qui conventus erat malignántium iudaeorum.*

Responsorio 5º *Ténebrae factae sunt dum crucifixissent iesum iudaei* (T.L. de Victoria, 4v.).

Lectura 6ª *Exacuerunt tamquam gládium linguas suas.*

Responsorio 6º *Animam meam dilectam trádidi* (m. VIII).

III Nocturno.

Antífona *Ab insurgéntibus in me líbera me* (m. I).

Lectura 7ª: *De Epístola beati Pauli apóstoli ad Hebraeos.*

Responsorio 7º *Tradiderunt me in manus impiorum* (m. VI).

Lectura 8ª: *Adeamus ergo cum fidúcia ad thronum grátiae.*

Responsorio 8º *Iesum trádidit impius summis principibus sacerdotum* (T.L. de Victoria, 4 v.).

Lectura 9ª: *Nec quisquam sumit sibi honorem.*

Responsorio 9º *Caligaverunt óculi mei a fletu meo* (m. V).

Final.

Improperios *Pópule meus, quid feci tibi?* (T.L. de Victoria, 4 v.).

Comentarios al programa

Los Maitines son la oración nocturna del Oficio Monástico, que en los monasterios se rezan o cantan a la media noche. En las Iglesias Catedrales no tenía lugar su canto por razones obvias. Pero en las grandes fiestas, entre ellas el Triduo Sacro del Jueves, Viernes y Sábado Santos, los Maitines se cantaban en las Catedrales, aunque se adelantaban a la tarde anterior, en sustitución de las Vísperas. Se les llamaba Oficio de Tinieblas, bien por su hora nocturna, bien porque, aunque comenzaran por la tarde, dada su gran duración, terminaban ya de noche.

La larga oración de los Maitines comenzaba, a manera de introducción, por el canto muy solemne del salmo 94 con una antifona (Invitatorio) que se incluía entre cada uno de los versos, al que seguía el Himno. (En el Triduo Sacro estos dos primeros elementos se omiten). Los Maitines propiamente dichos constan de tres Nocturnos de idéntica estructura, a saber: cada Nocturno está compuesto por:

- 3 Salmos enmarcados por sus respectivas Antifonas.
- 3 Lecturas, cada una de ellas seguida por un Responsorio.

En conjunto, los Maitines constan de 9 Salmos, 9 Lecturas y 9 Responsorios. Al final del 3er Nocturno se reza o canta la oración del día, o se enlaza con la oración de los Laudes.

Para nuestro Concierto hemos eliminado los salmos, que presentan un interés menor por ser muy repetitivos musicalmente en su recitación. Sólo hemos conservado la primera antifona de cada Nocturno, como introducción a él.

Las lecturas o lecciones del primer Nocturno, en el caso del Triduo Sacro, están tomadas del libro de las Lamentaciones, atribuido al profeta Jeremías. Son cantos elegíacos a la caída de Jerusalén y la deportación de sus habitantes por Nabucodonosor: La ciudad llora como una madre despojada de sus hijos. Para estas lecturas, hechas por un lector-cantor, hemos tomado las antiguas e impresionantes melodías mozárabes. Como variación, interpretamos la segunda lamentación con la polifonía de T.L. de Victoria.

En las lecturas del segundo Nocturno, en un comentario sobre el salmo 63, S. Agustín trata de deslindar las responsabilidades de los judíos y de Pilato en la condenación de Cristo.

En el tercer Nocturno, la carta a los Hebreos nos introduce en las profundidades del misterio de la Redención, mostrándonos a Jesús como al Sumo Sacerdote que por su obediencia y sus padecimientos “vino a ser para todos los que le obedecen causa de salud eterna”.

Los responsorios derivan su nombre del carácter de cantos de respuesta a la lectura que les ha precedido. También de su peculiar estructura formal, en la que hay una frase de respuesta, según el esquema siguiente:

Cuerpo del responsorio - respuesta - verso - respuesta.

Los responsorios del Viernes Santo insisten sobre todo en la mansa y dulce queja de la víctima divina. Cristo deja entrever la íntima pena del abandono de sus amigos (1º), de la traición de uno de sus elegidos (8º); expresa su dolorosa extrañeza ante los que vienen a prenderle (4º).

Estas quejas llenas de abandono en la voluntad del Padre están expresadas con ideas de los antiguos profetas: Resp. 3º “Viña mía escogida, yo te planté...” (Isaías); Resp. 6º “Entregué mi vida querida en manos de los inicuos...” (Jeremías); Resp. 7º “Me entregaron en manos de los impíos y me arrojaron entre los inicuos...” (Salmos); Resp. 9º “Se secaron mis ojos de tanto llorar...” (Job y Lamentaciones).

El Responsorio 2º es la escena del terremoto y otras señales por las que el ladrón reconoce en el crucificado al rey salvador; y en el 5º T.L. de Victoria pinta la muerte de Jesús en una obra maestra musical, en la que con vigor y sencillez al mismo tiempo están expresadas la angustia del “Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” y la confiada paz del instante final: “E, inclinada la cabeza, entregó el espíritu”.

Cerramos el concierto con el antiguo Trisagio, triple aclamación a la santidad de Dios, en griego y en latín combinado con los Improperios o quejas de Jesús crucificado a su pueblo, que se cantan en la Adoración de la Cruz de la Liturgia de la tarde. Lo hacemos también con la música austera de T.L. de Victoria.

RICARDO RODRÍGUEZ

Director de la Schola Gregoriana Hispalensis

I Nocturno.

Antifona. *Astiterunt reges terrae, et principes convenerunt in unum, adversus Dóminum, et adversus Christum eius.*

Lectura I. *De lamentatione Ieremiae prophetae.*

Responsorio I. *Omnes amici mei dereliquerunt me, et praevaluerunt insidiantes mihi: Trádidit me quem diligebam: *Et terribílibus óculis plaga crudeli percutientes, acetó potabant me.*

Lect. II. *(De lamentatione Ieremiae prophetae.)*

Resp. II. *Velum templi scissum est, *Et omnis terra trémuit: Iatro de cruce clamabat, dicens: Memento mei, Dómine, dum véneris in regnum tuum.*

Lect. III. *(De lamentatione Ieremiae prophetae.)*

Resp. III. *Vínea mea electa, ego te plantavi: *Quómodo conversa es in amaritúdinem, ut me crucífígeres, et Barabbam dimitteres?*

II Nocturno.

Ant. *Vim faciebant qui quaerebant ánimam meam.*

Lect. IV. *Ex Tractatu sancti Augustini episcopi super psalmos.*

Resp. IV. *Tamquam ad latronem existis cum gládiis et fústibus comprehendere me: *Quotídie apud vos eram in templo docens, et non me tenuistis: et ecce flagellatum dúcitis ad crucifígendum.*

Lect. V. *(Ex Tractatu sancti Augustini episcopi super psalmos.)*

Resp. V. *Ténebrae factae sunt, dum crucifíxissent Iesum Iudaei: et circa horam nonam exclamavit Iesus voce magna: Deus meus, ut quid me dereliquisti? *Et inclinato cápite, emisit spíritum.*

Se plantaron los reyes de la tierra, y los príncipes se reunieron contra el Señor y contra su Ungido.

(La ruina de Sion: sin Rey, ni profetas; los mayores, silenciosos, los jóvenes y niños, desfallecidos.)

Todos mis amigos me abandonaron, y prevalecieron los que me asediaban; el que me amaba me entregó. *Y golpeándome en una dolorosa zona con ojos terribles, me daban a beber vinagre.

(¿Con quién te compararé, hija de Jerusalén, para consolar-te?)

El velo del templo se rasgó, *Y toda la tierra tembló; el ladrón desde la cruz clamaba, diciendo: Acuérdate de mí, Señor, cuando llegues a tu reino.

(Yo soy un hombre que ha probado el dolor bajo la vara de la cólera del Señor).

Viña mía elegida, yo te planté; *¿cómo te has vuelto amarga, de tal modo que a mí me crucifiques, y sueltes a Barrabás?

Me hacían violencia los que buscaban mi vida.

(Cristo, Hijo de Dios e hijo del hombre, es la cabeza y ejemplo de los mártires.)

Como contra un ladrón habéis salido a prenderme con espadas y palos; *A diario estaba ante vosotros enseñando en el templo, y no me detuvisteis; y ahora, azotado, me lleváis a crucificar.

(Beneficios de Cristo al pueblo judío y respuesta negativa de éste).

Hubo tinieblas cuando los judíos crucificaron a Jesús; y alrededor de la hora nona (15:00) exclamó Jesús con gran voz: Dios mío, ¿por qué me has abandonado? *E inclinada la cabeza, exhaló el (último) aliento.